

CON LOS PIES EN EL SUELO

Pretender que los intereses de todo un colectivo, como el de los veterinarios, puedan ser coincidentes, no deja de ser una entelequia. Esto podría ser una realidad hace algunas décadas, pero no ahora en que la masificación y las especializaciones cada vez más diferenciadas provocan colectivos con intereses y objetivos particulares.

Hace unos años, el hecho de ejercer la clínica de pequeños animales, era por sí mismo un motivo para compartir la mayoría de criterios, puesto que suponía un hecho diferencial con el resto de los compañeros veterinarios. Pero hoy en día, esta diferenciación ya no es suficiente, pues son distintas modalidades de ejercer la clínica, las que determinan los intereses colectivos.

Así, tenemos veterinarios empresarios y otros, trabajadores por cuenta ajena, veterinarios con dedicación plena y otros a tiempo parcial, en mayor o menor grado.

Por otro lado la propia competitividad en un mercado cada vez más saturado, y la cantidad de compañeros en paro provoca unos intereses particulares que muchas veces se contraponen a los intereses colectivos.

Ante toda esta problemática, asociaciones como AVEPA pretenden aglutinar los intereses que puedan ser de mayor ámbito, como la formación científica, y también aquellos temas que por sus características pueden interesar a la mayoría.

Lo que nunca se puede pretender, es que una organización resuelva problemas individuales, ni que otros colectivos resuelvan los problemas del nuestro. En la editorial anterior de nuestra revista, un querido compañero afirmaba que los clínicos no tienen tiempo para dedicarse a la organización del colectivo. Esta puede ser una opinión ampliamente compartida (no por mí), pero en tal caso nuestro futuro tiene poco porvenir.

Nos guste o no, cada uno ha

de defender lo suyo, a nivel particular o colectivo, y para ello hacen falta líderes que nos representen en las instituciones, líderes que además, se sientan arropados por el colectivo al que representan y puedan luchar por los objetivos establecidos. Tal vez el resultado de esta ausencia de liderazgo sea la existencia de nueve Facultades de Veterinaria, la Ley del Medicamento, la "receta veterinaria", etc...

En esta vida hay dos opciones: asumir las responsabilidades, o lamentarse de las desgracias; y a mi modo de ver, solamente la primera es válida.

Parece ser que pronto va a haber elecciones en muchos Colegios, y vamos a ver qué es lo que pasa si no somos capaces de participar, o como mínimo, ejerciendo el derecho y el deber del voto. Tal vez debemos seguir lamentándonos otros cuatro años.

Francisco Florit

Presidente AVEPA

